

# Cooperación Sur Sur: oportunidades y Desafíos, una visión sistémica para una Nueva Forma de Relacionamiento

**Javier Diaz Bay**

[javier.diaz@fao.org](mailto:javier.diaz@fao.org)

Universidad Católica de Cuyo (UCCUYO), Argentina  
Organización de las Naciones Unidas para  
la Alimentación y la Agricultura (FAO)

## **Resumo**

Nos dias de hoje, governos e organizações internacionais são principalmente organizações. Após o surgimento de uma "Nova Ordem Mundial", agravou-se e multiplicou-se o número e o tipo de associações no contexto da relação "Sul-Sul", o que significa que se intensificou, entre os países em desenvolvimento, a troca de tecnologia, bem como a partilha no âmbito da economia e do conhecimento. A teoria dos sistemas, por sua vez, permite-nos reflectir em torno da dinâmica interna das organizações e das suas trocas externas. Assim, podemos perspectivar as organizações como sistemas inter-actuates dentro de um compósito, cada vez mais, global e interdependente. Quando se fala de um sistema organizacional (neste caso, nacional), estamos a falar de um todo, cujas propriedades não podem ser atribuídas à soma das partes componentes, mas ao tipo de relação estabelecida entre elas, as quais mantêm o sistema, directa ou indirectamente, equilibrado e estável. Podemos, então, interpretar a cooperação Sul-Sul como um sistema de sistemas, isto é, como um grande campo de relacionamentos inter-dependentes. O propósito deste artigo visa defender a visão de que um governo nacional em contacto um com o outro, através e programas de cooperação Sul-Sul pode gerar alterações no seu próprio sistema, um processo que contribui para a dissolução do esquema de linearidade causa / efeito. A cooperação entre países, governos ou organizações tende a inscrever-se num ciclo que é, em si, um processo de auto-criação, de auto-organização e de auto-produção. A proposta que fazemos, neste texto, enquadra-se numa leitura que convoca para o seu centro do debate a teoria organizacional sistémica e a hermenêutica dos sujeitos, como sendo a plataforma privilegiada do diálogo e cooperação Sul-Sul.

**Palavras-Chave:** Cooperação Sul-Sul, Teoria Organizacional, Relações Internacionais.

## **Abstract**

Governments and international organizations are (mainly) organizations. Recent years, following the emergence of a "New World Order" has deepened and multiplied the number and type of "South-South" associations, meaning it exchanging economic, technology and knowledge flows between developing countries. Systems theory, in turn, allows us to think about the internal dynamics of the organization and its external exchanges. Thus, we can interpret an organization as a system and mutual aid scheme as a complex of interacting elements organized systematically. When we speak about an organizational system (in this case, national), we are talking about a whole whose properties can not be attributed to the sum of their component parts, but the type of relationships established between them, which maintain the system directly or indirectly together in a more or less stable way. We can then interpret South-South cooperation as a system of systems, that is, as a large field of relationships. In this paper we will argue that a national government in contact with another through South-South cooperation scheme can make substantial amendments to the other national system, in a process that breaks the linearity between cause and effect. Cooperating countries retro-act on each other in a cycle that is itself self-establishing, self-organizing and self-producer. We will be use a model framed in game theory to try to demonstrate how the actions of national governments can provide to others

good signaling via SSC and generate economic flows and therefore development, complementing the systemic organizational theory vision with hermeneutics of the subject.

**Key Words:**

**Resumen**

Los gobiernos y organismos internacionales son, ante todo, organizaciones. Los últimos años, a raíz del surgimiento de un “Nuevo Orden Internacional”, se ha profundizado y multiplicado la cantidad y tipología de las asociaciones de carácter “Sur-Sur”, entendiéndose por ella al intercambio de flujos económicos, tecnología y conocimiento entre países en desarrollo. La teoría de sistemas, por su parte, nos permite pensar la dinámica interna de las organizaciones y sus intercambios con el medio. De esta manera, podemos interpretar una organización como un sistema y un esquema cooperativo como un complejo de elementos en interacción ordenada sistemática. Cuando hablamos de un sistema organizacional (en este caso, nacional), estamos hablando de una totalidad cuyas propiedades no pueden atribuirse a la suma de las partes componentes sino al tipo de relaciones que se establecen entre ellas, las cuales mantienen al sistema directa o indirectamente unido de modo más o menos estable. Podemos, entonces, interpretar la cooperación sur sur como un sistema de sistemas, esto es, como un gran campo de relaciones. En este trabajo defenderemos la tesis según la cual un sistema gubernamental nacional en contacto con otro a través de un esquema de cooperación sur sur puede introducir modificaciones sustanciales en el otro sistema nacional, en un proceso que rompe con la linealidad entre causa/efecto. Los países cooperantes retro-actúan sobre sí en un ciclo que es en sí mismo autoconstitutivo, autorganizador y auto-productor. Se utilizará para ello un modelo enmarcado en la Teoría de los Juegos que intentará demostrar cómo las acciones de unos gobiernos nacionales pueden proporcionar en otros vía Cooperación Sur Sur un buen signaling y generar mayores flujos de inversión y, por tanto, desarrollo, complementando dicha visión teórica con aportes de la teoría organizacional sistémica y la hermenéutica de los sujetos.

**Palabras-Clave:** Cooperación Sur Sur, Teoría Organizacional, Relaciones Internacionales

## Cooperación Sur Sur, nueva forma de vinculación.

Los últimos años, a raíz del surgimiento de un “Nuevo Orden Internacional”, se ha profundizado y multiplicado la cantidad y tipología de las asociaciones de carácter “Sur-Sur”, entendiéndose por ella al intercambio de flujos económicos, tecnológicos y de conocimiento entre países en desarrollo. De algún modo, la insuficiencia en la arquitectura clásica de gobernanza global (sesgada hacia los países vencedores de la 2da. Guerra Mundial) está generando nuevas tensiones desafiando la legitimidad y eficacia de las instituciones multilaterales vigentes. En sus diversos documentos sobre enfoques y modalidades de cooperación, el Programa de las Naciones Unidas para el desarrollo (PNUD) destaca a la Cooperación Sur-Sur (CSS) “como un elemento clave que contribuye a promover las capacidades locales y nacionales para el desarrollo humano y el logro de los objetivos de desarrollo, incluyendo los Objetivos del Milenio”<sup>1</sup>.

Según la Unidad Especial de Cooperación Sur-Sur del PNUD, la Cooperación Técnica entre Países en Desarrollo -CTPD- se refiere a todo aquél “proceso” por el cual “dos o más países en desarrollo adquieren capacidades individuales o colectivas a través de intercambios cooperativos en conocimiento, cualificación, recursos y know how tecnológico”<sup>2</sup>.

Por otro lado, la ONU, da particular importancia a las asociaciones Sur-Sur (en sus modalidades de cooperación horizontal bilateral, y de cooperación triangular) y a las soluciones que abordan tanto los desafíos fronterizos, como entre las regiones. De algún modo, podemos considerar que el surgimiento de este tipo de acciones responde fundamentalmente a la consideración por parte de los países en desarrollo de su *locus standi* (América Latina, África, Sudeste Asiático: países lejanos de los centros de poder mundial tradicional). Recientemente, varios países han basado su acción diplomática en el ejercicio de un multilateralismo efectivo, lo cual implica, según Ayllon Pino (2012), “una voluntad explícita de modificar las relaciones entre los países en desarrollo y cambiar la geografía del comercio mundial”. De algún modo, esto representa un importante basamento e hilo conductor para acciones de carácter Sur Sur. Brasil, por ejemplo, ya lleva abiertas 19 representaciones diplomáticas en África. Para el caso de Brasil (Ayllon Pino, 2012), en 2005 y por primera vez en su historia, el conjunto de países en desarrollo superó a EEUU y a la Unión Europea como destino de sus exportaciones.

Claramente este tipo de acciones y resultados tienen como fin último impulsar un sistema internacional multipolar en un contexto en el cual los países emergentes han alcanzado posiciones relativas de peso en varios indicadores globales. El *mundo emergente* representa el 83% de la población mundial, tenía en 2010 cinco billones de dólares en reserva, consumía el 56% de la energía y exportaba el 41% del total global de bienes y servicios. En un mundo más distribuido, el comercio Sur Sur aparece como una modalidad interesante de relacionamiento en la cual no sólo interviene el intercambio de mercaderías sino también, y fundamentalmente, el de conocimientos y capacidades para ayudar a garantizar un ingreso competitivo y sostenible de países menos avanzados (Ayllon Pino, 2012). En este sentido, la CSS puede ser vista como una vía para expresar la voluntad de contribuir al desarrollo de países por parte de otros con los cuáles se comparte una identidad, valores, historia o un compartido de privaciones o sufrimientos por el colonialismo. Si evaluamos incluso la cooperación Sur Sur desde un punto de vista más egoísta a nivel nacional, podemos señalar, como bien apunta Ayllon Pino (2012), que la cooperación prestada ofrece una ventajosa relación coste/beneficio y réditos en forma de influencia entre los países en desarrollo, asegurando una presencia positiva en países socios consolidando un papel destacado en el ámbito regional e internacional.

---

<sup>1</sup> [http://www.americalatinalgenera.org/es/documentos/notas\\_conceptuales/cooperacion\\_sur\\_sur.pdf](http://www.americalatinalgenera.org/es/documentos/notas_conceptuales/cooperacion_sur_sur.pdf)

<sup>2</sup> [http://www.americalatinalgenera.org/es/documentos/notas\\_conceptuales/cooperacion\\_sur\\_sur.pdf](http://www.americalatinalgenera.org/es/documentos/notas_conceptuales/cooperacion_sur_sur.pdf)

## *Los Gobiernos Nacionales en la teoría sistémica*

Las organizaciones son sistemas capaces de autocontrolarse, ya se trate de una empresa, una universidad, un gobierno nacional o un organismo internacional. La teoría de sistemas nos permite pensar la dinámica interna de las organizaciones y sus intercambios con el medio. De esta manera, podemos interpretar una organización como un sistema o un complejo de elementos en interacción ordenada (Levy, 2007). Cuando hablamos de un sistema organizacional, estamos hablando de una totalidad cuyas propiedades no pueden atribuirse a la suma de las partes componentes sino al tipo de relaciones que se establecen entre ellas, las cuales mantienen al sistema directa o indirectamente unido de modo más o menos estable.

De esta manera, la definición de organización abarca tanto a las empresas como a las organizaciones no gubernamentales (ONGs), los gobiernos (en todos sus estamentos) y los organismos internacionales. Este concepto de organización se inscribe dentro de la teoría general de sistemas, la cual busca identificar sus propiedades distintivas. La teoría general de sistemas (TGS) aparece en la década de 1950 con los desarrollos fundacionales de Ludwig von Bertalanffy, procurando superar las limitaciones que el análisis cartesiano y el mecanicismo de Newton imponía a los enfoques científicos, tanto en las ciencias naturales como en las sociales. El principio clave de la TGS es la noción de totalidad orgánica frente al modelo anterior, fundado en la imagen inorgánica del mundo. Así, la TGS se propone establecer los isomorfismos entre los modelos que las diferentes disciplinas construyen para estudiar sus objetos específicos. Por esta razón, es que sus logros conceptuales y epistemológicos han sido adoptados por ciencias tan diversas como la biología y la sociología, al tiempo que ha permitido el desarrollo de un trabajo interdisciplinario.

Como ya señalamos, un gobierno es un tipo de organización y puede ser evaluado sistémicamente, o sea, como un complejo de elementos que establecen una interacción ordenada: siempre que se habla de sistemas se visualiza una totalidad cuyas propiedades no pueden atribuirse a la suma de las propiedades de sus partes componentes. Un sistema sería, entonces, un conjunto de elementos que mantienen estrechas relaciones entre sí y que mantienen al sistema unido de un modo más o menos estable y cuyo comportamiento global persigue algún objetivo. La TGS estudia los sistemas desde dos puntos de vista: (i) el que se concentra en las interrelaciones de sus componentes, y (ii) el que se ocupa de los fenómenos de frontera, esto es, de la dinámica que se establece entre el sistema y su entorno. Según mantengan o no intercambio con el medio, los sistemas serán abiertos o cerrados. Los sistemas cerrados deben alcanzar un estado de equilibrio, en el cual permanecen constantes en el tiempo y los procesos se detienen. Los sistemas abiertos, por el contrario, pueden alcanzar un estado estable, pero por hallarse en interacción con el medio nunca entran en completo reposo. Mientras que los sistemas cerrados tienden a estados de máxima entropía (desorden), los sistemas abiertos desarrollan procesos antientrópicos que tienden a establecer un orden, un estado de diferenciación y organización creciente.

En tanto sistemas abiertos, las organizaciones humanas/sociales reciben energía del entorno (inputs) y la transforman por medio de determinados procesos en productos (outputs) que luego devuelven al entorno. Pero el funcionamiento de los sistemas abiertos no se limita a una mera repetición del circuito "ingresos/procesos/productos", sino que una vez generado el primer output el ciclo se reinicia tomando como input la energía que le ofrece el entorno y las señales acerca de ese entorno tal como ha sido modificado por los outputs generados en la etapa previa. De este modo, se generan procesos de retroalimentación o feedback, de modo que las organizaciones regulan sus comportamientos según sus capacidades de respuesta a los cambios en el entorno. Es en este punto, donde intentaremos resaltar el impacto de la Cooperación Sur Sur (como un output) por gobiernos donantes, para generar entornos que provoquen comportamientos deseables en los sistemas sociales, a través de señales (inputs) que serán internalizadas por los gobiernos receptores (feedback), con lo cual se modifican adaptativamente los procesos internos de estos sistemas (tanto en el gobierno donante como en el receptor) alentando un determinado cambio en su entorno (outputs).

Podemos, entonces, interpretar el campo de las relaciones internacionales como un sistema de sistemas, esto es, como un gran campo de relaciones entre subsistemas representados por los gobiernos donantes y receptores, además de organismos internacionales que triangulen y por supuesto otros sub subsistemas al interior de los países involucrados: empresas, sociedad civil, ministerios, agencias gubernamentales, universidades, etc. Dado que las organizaciones reciben sus características esenciales del modo en que reciben, procesan y comunican información, con el entorno y con los diversos componentes de su propia estructura, el ADN sería al organismo biológico lo que el lenguaje es a las organizaciones sociales (ya se trate de gobiernos nacionales, subnacionales u organismos internacionales). La habilidad de procesar el lenguaje y, por tanto, la racionalidad dialógica, es, pues, esencial para la supervivencia y el desarrollo de las organizaciones. Ahora bien, la intercomunicación lingüística se compone de palabras, y una palabra es un compuesto de significante (sonido o grafía) y significado (concepto). Pero el uso de las palabras hace que los mismos significantes adquieran diversos significados según los contextos en que se expresan. De allí la necesidad de interpretación, es decir, de ejercitar las capacidades hermenéuticas para comprender las palabras. Por otra parte, en virtud de que aquello que da forma a un macrosistema social, por ejemplo, el de una nación receptora de cooperación, es el tipo de relaciones que se establecen entre sus partes componentes, es posible alterar la forma o las propiedades o las características del todo (de la sociedad) alterando las relaciones entre los sistemas que la componen, de manera que un cambio introducido en el modo de relacionarse con otros subsistemas, por ejemplo, la introducción de esquemas de cooperación sur sur, genera necesariamente adaptaciones por parte de los demás componentes. De manera que los cambios en el modo de relacionarse con otro país (o agencia internacional) introduce cambios que repercuten en toda la sociedad. En este trabajo defenderemos la tesis según la cual un esquema de cooperación sur sur puede introducir modificaciones sustanciales en los demás sistemas, reconfigurando la sociedad en su conjunto, tanto del país donante como del receptor, utilizando para ello un modelo enmarcado en la Teoría de los Juegos que intentara demostrar cómo las acciones de los gobiernos donantes en un esquema de cooperación sur sur pueden proporcionar un buen signalling y generar, por ejemplo, mayores flujos de inversión y, por tanto, desarrollo, complementando dicha visión teórica con aportes de la teoría organizacional sistémica y la hermenéutica del sujeto.

## Señalización apropiada a través de un esquema de CSS, un modelo.

La debilidad en el desempeño de un gobierno nacional puede incrementar en gran medida los costos para las empresas y en convertir en no rentables muchas oportunidades, con lo cual se resiente el desarrollo económico. Paralelamente, la credibilidad y previsibilidad de las políticas públicas y la transparencia en la gestión, juegan también su papel en el proceso de mejora del clima de inversión y, por ende, del crecimiento. En suma, resulta imprescindible que los gobiernos nacionales (en especial de los países con niveles de desarrollo insuficientes) generen un ámbito propicio para la recepción y desarrollo de las inversiones ya que tienen en sus manos importantes factores que las modelan y estimulan. En muchos casos, los mismos problemas por los cuales los gobiernos no pueden atraer inversiones -factor clave para el crecimiento- son los motivos que llevan a tomar la decisión de rechazarlas; por ejemplo, los problemas de infraestructura en la provisión de agua y cloacas muchas veces llevan al mismo gobierno a rechazar e impedir el desarrollo de nuevas inversiones inmobiliarias; en otros casos, la existencia de inapropiadas normas de regulación (o ausencia de apropiadas) impiden las nuevas inversiones. Aunque, es importante señalar, existen otros casos donde el rechazo de la inversión por parte de los gobiernos se encuentra fundado en cuestiones ambientales, morales o éticas. En este contexto, la potencialidad del desarrollo a través de la oferta privada de inversión se restringe porque se orienta principalmente hacia las ciudades que cuentan con mejor reputación para atraerla,

que por lo general son las más grandes y ricas de la región, con lo cual se amplía la brecha con las más chicas y pobres.

Al margen de la importancia evidente de la intervención de fondos de cooperación sur sur en forma directa sobre los problemas de infraestructura y debilidades en los recursos técnicos para afrontar determinadas acciones, también juega un rol importante la reputación, y puede llegar a generar un diferencial en la atracción de inversiones y por tanto potenciar exógenamente el impulso de la CSS. Para un gobierno nacional en desarrollo obtener una buena reputación no es una tarea fácil, ni tampoco depende exclusivamente de factores propios; sino que, de alguna manera, es necesario que el resto de los actores relevantes así lo perciban y ello no se obtiene sólo por el hecho de ser un gobierno de buenas políticas.

De alguna manera, una buena reputación es sinónimo de garantía y es exactamente eso lo que pretenden los inversionistas para no requerir rentabilidades más altas que las que hubieren requerido en circunstancias donde predomina la confianza. Paralelamente los indicadores a evaluar en el caso de un territorio en desarrollo son muy numerosos y un relevamiento exhaustivo respecto de sus tipos por parte de un inversor para contar con información acabada y fehaciente sería impracticable. Si desde un gobierno nacional se pretende ser convincente, es necesario encontrar un tipo de señal inequívoca de "buen gobierno" para los potenciales inversores y que emitir este tipo de señal implique un costo (en términos de decisiones y acciones políticas, económicas y tiempo para obtener los resultados de las mismas) que sólo aquellos gobiernos de este tipo lo puedan hacer.

Afortunadamente, existen instituciones que pueden permitir que los distintos actores económicos se apoyen en ellas para disipar dudas e incertidumbres. Precisamente, la existencia de proyectos de CSS a través de Organismos de Cooperación Internacional pueden convertirse en una opinión independiente y creíble respecto del tipo de un gobierno determinado aportando transparencia e información de mejor calidad que avale la búsqueda de inversiones a los gobiernos que lleven adelante políticas adecuadas.

En este punto hay que asumir el supuesto que los organismos internacionales brindaran su apoyo (al menos para ejecutar acciones de CSS) sólo a los gobiernos que implementen políticas adecuadas para el desarrollo de las inversiones (buenos gobiernos) y que el costo de obtener esta señal esta correlacionado negativamente con las buenas políticas del gobierno, resultándole más fácil (menos costoso) obtener el apoyo de los organismos a aquellos gobiernos que hagan las cosas bien.

Este aval debe responder a algunas señales específicas que transmitan que si cuenta con el mismo presenta una probabilidad de (1) de ser un buen gobierno mientras que si un gobierno nacional no cuenta con el aval, existe una probabilidad (q) que sea un buen gobierno.

En este esquema, los buenos gobiernos podrán establecer una estrategia de diferenciarse o separarse del resto pudiendo emitir una señal que en sus jurisdicciones no existen sobrecostos que disminuyen la rentabilidad de los proyectos, mientras que los malos gobiernos no podrán seguir esa misma estrategia al no contar con esa señal brindada por la existencia de esquemas de CSS de OIC.

A los fines que persigue el análisis, la introducción de este nuevo actor sólo sirve para brindar certidumbre respecto del tipo de gobierno que las empresas enfrentan. En el afán de simplificar el juego en aspectos que no aportan al objeto perseguido, se va a suponer la existencia de un Estado Nacional (G) y el inversor o firma (F) sólo que ahora hay certeza de que el gobierno es del tipo buen gobierno (Gbp), el cual cuenta con el apoyo del OIC (a través de CSS) que ha evaluado, certificado y explicitado su buena situación; esta tarea tiene un precio  $p$  (con  $p \geq 0$ ) que afecta la ecuación del gobierno.

Este caso sería un juego donde hay información completa y se refleja en la siguiente representación estratégica:

	F		
G		I	N
A*		$r+b^*+p ; i$	$r+p ; 0$
R*		$r+p ; 0$	$r+p ; 0$

El equilibrio posible es en el vector  $(A^* , I)$ . En esta situación el gobierno ha asumido que lo más conveniente es llevar adelante buenas políticas y divulgarlas adecuadamente contando con esquemas de CSS a través de OIC. Para ello, debe estimar que los beneficios de la inversión adicional  $(b^* + p - b_j)$  es superior al costo de obtener la ejecución de CSS  $p$  más el resultado de aplicar buenas políticas pero valuado en la probabilidad de ser un Gmp  $[r - r_q = r(1-q)]$ . Nótese que las firmas siempre van a preferir estar frente un  $G^*$  ya que maximizan su renta llevando a la práctica todos los proyectos de inversión con rentabilidad esperada positiva.

El aprovechamiento de la señal que implica la existencia y ejecución de programas de CSS a través de los OIC por parte de los Gbp impacta en dos dimensiones. Por un lado, la señalización determina la localización de la inversión, lo cual podría interpretarse como que esa jurisdicción (donde interviene la CSS) pasa a ser un polo de atracción para el desarrollo de inversiones. Por otro lado, la economía se torna más eficiente ya que se realizan todas las inversiones que podrían realizarse, lo que conlleva a un mayor grado de desarrollo agregado. Por tanto, si suponemos que el inversor es neutral respecto de la aversión al riesgo. Desde la perspectiva de un gobierno en particular, la promoción de inversiones debe vincularse con la obtención de proyectos de CSS que impliquen la efectiva implementación de proyectos de mejora del ambiente para el desarrollo de inversiones, entendidos como un conjunto de medidas de política que mejoren la racionalidad en la asignación de recursos del Estado orientados a esta finalidad, es decir convertirse efectivamente en un Gbp y luego debería tratar de emitir buenas señales.

## Conclusión

Como pudo notarse a través de la modelización propuesta para analizar integralmente los impactos de un esquema de Cooperación Sur Sur, la influencia de ésta no se circunscribe estrictamente al impacto directo de la introducción de flujos dinerarios o técnicos en el territorio a desarrollar, por el contrario, su influencia se expande al considerar el *signalling* que brinda a potenciales inversores sobre las características y el entorno del territorio en cuestión (región en desarrollo, gobiernos con buenas prácticas, intervención de los organismos internacionales con sus metodologías probadas, etc.). Por otro lado la existencia –reciente por cierto- de esquemas de CSS demuestra no sólo un mayor poder relativo de las economías emergentes, sino por sobre todo, la voluntad de los países del Sur de no procurar reproducir en sus esquemas de relacionamiento a los patrones tradicionales de la cooperación Norte-Sur de imposición, jerarquización y demás muestras de una relación asimétrica entre donantes y receptores (Nivia Ruiz, 2009).

Con el fin de promover estos procesos, tanto a nivel directo de la CSS como de las retroalimentaciones que genera, debemos trabajar con criterios de horizontalidad, consenso, y equidad en los beneficios y los costos. De esta manera, podemos maximizar la complementariedad, con altos beneficios adecuados a las realidades locales, y a las políticas regionales. El Sur debe mostrar un liderazgo importante en la cooperación internacional para el desarrollo en amplias temáticas y también debe procurar la distribución entre sus habitantes de los dividendos de dicha cooperación.

Un sistema gubernamental nacional en contacto con otro a través de un esquema de cooperación sur sur puede introducir modificaciones sustanciales en el otro sistema nacional, en un proceso que rompe con la linealidad entre causa/efecto. Los países cooperantes retro-actúan sobre sí en un ciclo que es en sí mismo autoconstitutivo, autorganizador y auto-productor. Las potencialidades de dicha forma de intercambio resultan por demás auspiciosos, no sólo porque generan una señalización importante, en el caso del donante, de sus capacidades financieras de articular proyectos de envergadura en otro país, y en el caso del receptor, por ser tenido en cuenta su macro sistema para recibir ayuda (acaso quien enviaría ayuda técnica y económica a un gobierno ineficiente?) sino también porque implica someter a sus subsistemas internos a shocks externos positivos, a intercambios con otras idiosincrasias, a enseñar en lo que se tiene ventajas comparativas y a aprender en lo que se desconocía y el otro país ha sabido aprender. Un esquema así, mutuamente beneficioso, puede implicar, porque no, la *génesis de un brillante porvenir*, que deberá ser inclusivo, solidario y horizontal.

## Referencias Bibliográficas

- Alonso Brá, M. (2012). *La producción de Niklas Luhmann y la teoría organizacional*. Selección de Trabajos de las XII Jornadas de Epistemología de las Ciencias Económicas, Universidad de Buenos Aires.
- Ayllon Pino, B. (2012). Contribuciones de Brasil al desarrollo internacional: coaliciones emergentes y cooperación Sur Sur. *Revista CIDOB*, 97-98, 189-204.
- Benítez, R. (2007). *Investment Climate in Local Governments and the Role of Risk Rating Agencies*. Mimeo para New Institutional Economics Seminar UCA.
- Bertalanffy, L. (1986). *"Teoría General de Sistemas"*. México: Ed. Fondo de Cultura.
- Díaz, J. (2009). *La teoría organizacional en relación al abordaje epistemológica de la gestión pública: de la concepción de perímetros de solidaridad a la decisión en concreto*. Iras. Jornadas Nacionales en Organización y Desarrollo Económico. San Juan.
- Foucault, M. (1992). *Microfísica del Poder*. Madrid: Ediciones La Piqueta.
- Hayek, F. (1945, 2007). The Use of Knowledge. *Society. American Economic Review* 35 (4). Sections I-VI. Documentos del New Institutional Economics Seminar UCA.
- Kingston, C. (2005). *Intermediation and trust*. Recuperado a 2 de Janeiro, 2012, de <http://www.amherstedu/~cgkingston/Intermediation.pdf>.
- Levy, A. (2007). *ECP Estrategia, Cognición y Poder: Cambio y alineamiento conceptual en sistemas sociotécnicos complejos*. Ed. Granica, Bs. As.
- Lorigny, J. (1992). *Les Systèmes autonomes*. Paris: Ed. Dunod.
- Luhmann, N. (1991). Ontología del conversar. *Sistemas sociales. Lineamientos para una teoría general*. México: Ed. Alianza Editorial-UIA.
- Maturana, H. (1995). *La Realidad ¿Objetiva o Construida?* Barcelona: Ed. Anthropos.
- Nivia Ruiz, F. (2009). La cooperación Sur Sur en América Latina y el Caribe: una mirada desde sus avances y limitaciones hacia un contexto de crisis mundial. *Revista de Economía del Caribe*, 5, 188-236.
- SEGIB (2008). Informe de Cooperación Sur-Sur en Iberoamérica. *Estudios SEGIB* 2, II. Recuperado a 2 de Janeiro, 2012, de [http://segib.org/documentos/esp/sur\\_sur\\_web\\_ES.PDF](http://segib.org/documentos/esp/sur_sur_web_ES.PDF).



UNDP (2009). Nota Preliminar Cooperación Sur Sur. Recuperado a 2 de Janeiro, 2012, de [http://www.americalatinagenera.org/es/documentos/notas\\_conceptuales/cooperacion\\_sur\\_sur.pdf](http://www.americalatinagenera.org/es/documentos/notas_conceptuales/cooperacion_sur_sur.pdf)

Watson, J. (2002). *Strategy: an introduction to game theory*. Ed. W.W. Norton & Company.